

Cómo remontar el año rapidito

POR JORGE (CUQUE) SCLAVO



1. No espere que ocurra nada nuevo ni bueno.

2. Si es nuevo no será bueno. Y si es bueno no ocurrirá.

3. Elimine todo elemento negativo, según lo últimamente recibido la mala onda es un bajón.

4. Cuidado también con la buena onda porque si usted la agarra y no se cumple puede ser bruto bajón.

5. Cuide a sus pacientes como si fueran suyos. Un tique es un tique y cualquier monedita sirve (Bensión dixit. Y el ambulante en el ómnibus).

6. Deje de fumar (¿o acaso no escuchó Clarín?).

7. Deje de fumar (¿no me escuchó?).

8. Deje de fumar (¿no se lo dijo su médico?).

9. No deje de fumar. ¡Es hermoso! Y además ¿qué se puede hacer entre paciente y paciente? O entre no paciente y no paciente ¿no?

10. Deje de leer los diarios. No hacen otra cosa que hablar de los problemas del mutualismo.

11. Deje de hablar con sus colegas, le hablarán de los problemas del mutualismo.

12. Evite hablar con su familia. Seguramente le hablarán sobre lo que leyeron en los diarios u oyeron por la radio a propósito de los problemas del mutualismo.

13. Dedíquese a cosas más provechosas que el psicoanálisis, tales como la lectura de las manos, el tarot, las terapias alternativas o las florales de Bach.

14. Si tiene dudas, no haga nada. No lo van a notar. Ni siquiera usted.

15. Recíclese. Adáptese a los nuevos tiempos. Invéntese un curro. Si usted es ginecólogo hágase consejero sexual. Si es sexólogo hágase consejero espiritual. Si es grado 5 en gastroenterología formule recetas de cocina por la tele. Si es cardiólogo hágase deportólogo. Si esto le falla siempre puede volver al fútbol de sus amores (¿quién le dice que si no le emparda a los US\$ 8: de Recoba, gane por lo menos \$ 4.000 en Rentistas).

16. Si usted es doctora (y todavía se tiene fe) hágase modelo de TV. Existe un mercado de comerciales publicitarios donde se necesita un prestigio de autoridad (o de belleza) como el suyo. Últimamente se publicita mucho con la túnica. ¿Quién le dice que lo suyo no esté fuera de la medicina? Quizás alguien la vea en un Clio, la premien y usted termine en una película de cine alternativo en un festival de Sundance con Robert Redford o en uno porno (en este caso: ¡madres abstenerse!), sobre todo si sus hijos no son lo suficientemente evolucionados o su marido no es comprensivo. Ni médico.

17. Abandone el país por un tiempo. Nadie es maceta en su tierra.

18. Ante la duda: ¡atenti! Como dijo aquel filósofo.

19. Desconfíe siempre. Eso de que “pienso, luego existo” ya fue. Ahora es existo, pienso luego. Lucre. Y morfe. El cementerio está lleno de tipos con buenas intenciones como usted (ni Vilardebó se salvó. Hoy está haciendo comerciales de la peste amarilla sobre libretos de Blanes. El pintor de la patria).

20. El hombre es un animal, pero hoy tiene otros animales a su cargo. Hágase veterinario, son mucho más estimados. Y con la aftosa ni le digo. Póngase metas. Aspire a ser el médico de una cotorra o un gato o un perro. Antes, eso sí, revise cuidadosamente su horóscopo a ver si coincide con el de su paciente (ver parágrafo 5).

21. Repiénsese, quizás la medicina no sea lo suyo. Si en la práctica de visitas domiciliarias descubrió en usted condiciones para el volante tal vez haya en usted un conductor de ómnibus o taxis encubierto. Si usted, neuróloga, se ha torturado toda su vida a la búsqueda de los reflejos de los hombres golpeándoles sádicamente con su martillo, quizás su destino esté en restituirselos mediante masajes en un parlor de esos que en 18 de Julio distribuyen papelititos desde Río Negro hasta Andes.

22. Es posible que entre toda esta extensa gama de posibilidades que le he ofrecido usted no encuentre la suya (en fin, nadie es perfecto, ni siquiera yo), pero si así ocurriese imagino que existe un manantial dentro suyo. Luego de haber cursado estudios tan importantes como usted lo ha hecho, seguramente ellos lo habilitarán para: (por orden alfabético) albañil, barrendero, carnicero, cochero de pompas fúnebres, dodecafonista, electrotécnico, fonoelectrico, gastrónomo, etcétera.

Si dentro de 24 horas usted no consigue un puesto de trabajo en sustitución de ese que hoy tiene, no vacile en llamarme. ☺